

# LA CAPACITACIÓN PARA LA INCLUSIÓN EDUCATIVA DEL ADULTO MAYOR.

**MSc Raquel Mantecón Ramos<sup>1</sup>, MSc. María Elina Norbert<sup>2</sup>, MSc. Ramón Fleitas Romero<sup>3</sup>**

*1-Universidad de Matanzas – Centro Universitario Municipal “Jagüey Grande”, calle 54/9 y 7 Jagüey Grande, Matanzas, Cuba. [raquel.mantecón@umcc.cu](mailto:raquel.mantecón@umcc.cu)*

*2. Universidad de Matanzas – Centro Universitaria municipal. Jagüey Grande, Calle 54 / 9 y 7 Jagüey Grande, Matanzas. [maría.norbert@umcc.cu](mailto:maría.norbert@umcc.cu)*

*3. Universidad de Matanzas – Centro Universitaria municipal. Jagüey Grande, Calle 54 e/ 9 y 7 Jagüey Grande, Matanzas. [ramon.fleitas@umcc.cu](mailto:ramon.fleitas@umcc.cu)*

## **Resumen**

El maestro es el alma de la escuela cubana, aún en las circunstancias más adversas, ahí han estado en el cumplimiento del deber. La capacitación de los docentes ha jugado siempre un importante papel en correspondencia con los cambios y las exigencias de la política educacional cubana por lo que constituye con las transformaciones de la universidad un tema de actualidad. La investigación que se presenta responde a las necesidades de capacitación para la atención a la diversidad de los profesores en la Carrera de Ciencias Pedagógicas que imparten clases en la Cátedra del Adulto Mayor en el Centro Universitario Enrique Rodríguez Loeches en Jagüey Grande. En la realización de esta investigación se aplicó la dialéctica materialista como método rector del conocimiento y como enfoque que rige la aplicación de los demás métodos. Esta capacitación se lleva a cabo a través de talleres metodológicos que por su carácter creador llevan a la reflexión y debate de temas relacionados con el diagnóstico, la orientación en el adulto mayor, técnicas participativas entre otros.

***Palabras claves:*** *Capacitación, diversidad, Adulto mayor, taller metodológico*

---

## Introducción.

Sin lugar a dudas, la educación cubana atesora significativos logros; es indispensable continuar avanzando en aras del mejoramiento, para solucionar los problemas actuales y proyectarlos al desarrollo futuro. Se impone hoy, como nunca, revitalizar los procesos de capacitación teniendo en cuenta que los nuevos retos demandan de los profesores universitarios convertirse en profesores de excelencia. Inmersos en los cambios educativos es importante, capacitar a los profesores universitarios que ejercen en la Cátedra de Adulto Mayor en la impartición de diferentes temas como parte del Ciclo Básico en el centro Universitario Municipal atendiendo la diversidad.

El tema de la capacitación a los docentes ha sido tratado por reconocidos especialistas y pedagogos entre los que se encuentran Morga ,1994; Añorga, 1995; Díaz de Miguel, 1996; González, 2000; Piñón ,2001; Torres,2004; Leiva,2004, cada uno de ellos enfatiza en la importancia que tiene la capacitación del personal docente en las condiciones actuales donde se necesita un claustro de excelencia con docentes altamente calificado, para el logro del desarrollo de habilidades, capacidades, conocimientos , que conlleven a la calidad educacional como lo piden los Lineamientos del Partido Comunista de Cuba.

Al triunfo de la Revolución Cubana se encomendó a la Educación Superior impulsar la Extensión Universitaria, que adquirió un nuevo valor en el año 2000, con la fundación de La Universidad del Adulto Mayor, posteriormente renombrada Cátedra Universitaria del Adulto Mayor. Acentuada la problemática del envejecimiento demográfico como una preocupación de la sociedad, propició la multiplicación de las Cátedras por todo el país. En Cuba donde la educación tiene un profundo carácter humanista se oficializaron en la Universidad de la Habana primero, impulsada por la Central de trabajadores de Cuba y la Asociación de Pedagogos y después en todas las provincias y municipios. Los profesores universitarios desde el inicio se enfrascaron en la tarea con un sólido basamento metodológico pero con insuficiencias en los métodos de trabajo para incluir en sus clases la individualidad de todos los adultos según sus necesidades especiales de aprendizaje, prestando especial interés a la diversidad, como parte de la Pedagogía de la Inclusión, trazándose como objetivo la capacitación de los profesores de la Carrera de Ciencias Pedagógicas en la atención a la diversidad en la Cátedra del Adulto Mayor en el Centro Universitario Municipal de Jagüey Grande.

## Desarrollo

“Vivimos en un mundo interesante, excepcional (...) un mundo en plena fase de globalización que trae problemas tremendos y desafíos inmensos. Nuestro mayor interés, es que nuestro pueblo en sus conocimientos, en su cultura y sobre todo en su conciencia política y científica se encuentre preparado para ese mundo que se viene encima y que marcha a pasos de gigantes”(Castro, 2000).

Elevar la calidad de la clase en la educación cubana en todos los niveles educativos ha constituido uno de los objetivos fundamentales del Sistema Nacional de Educación, donde ha desempeñado un papel fundamental la capacitación del docente, de tal manera que su profesionalización se valora como una de los pilares esenciales en correspondencia con las exigencias y las necesidades del mundo, que mantengan una actitud dinámica y creadora para enfrentar los retos de la universidad actual, relacionando cada vez más la enseñanza con la vida, preparando los alumnos para responder por sí mismos, más allá de la escuela, a los requerimientos que el desarrollo impone en cada momento y en todas las edades.

“En los primeros años de la Revolución la carencia del personal docente, motivado por el impetuoso crecimiento de los servicios educacionales, fue una de las principales dificultades que hubo que solucionar al promulgarse el derecho de todo el pueblo a la educación (Blanco, 2006 ).

Se capacitaron los miles de maestros que el país necesitaba y, ante el reto de la formación masiva, se mantuvieron los principios básicos para la capacitación de este importante profesional de acuerdo con las exigencias que la Revolución le planteaba de educar a las nuevas generaciones tomando como guía las ideas del insigne pedagogo cubano José de la Luz y Caballero cuando planteó: ”Instruir puede cualquiera; educar, sólo aquel que sea un evangelio vivo “(Luz y Caballero, 1998).

Esta capacitación se realizó por tres vías fundamentales: la formación emergente y acelerada de maestros y profesores que posteriormente alcanzaron su titulación después de rigurosos planes de estudio, la formación regular que ha transitado por diferentes niveles de ingreso desde el sexto grado hasta bachilleres y la capacitación para elevar el nivel cultural, científico, pedagógico y psicológico de los docentes en ejercicios, titulados y no titulados. Se hace más organizada a partir de 1960 con la creación de los Institutos de Perfeccionamiento Educativo

La formación pedagógica para la enseñanza media no existía por lo que en 1964 se estableció en las tres universidades existentes la carrera profesoral de nivel superior que preparaba a los profesores por especialidad para ejercer la docencia. A partir de estos años la capacitación pedagógica tuvo cambios sustanciales en función de la necesidad de elevar cada vez más la calidad profesional del personal docente.

La necesidad de seguir elevando la capacitación de los docentes ha alcanzado su máximo esplendor desde el inicio del año 2000 con las transformaciones en los distintos niveles de

enseñanza para poder dar respuesta a la renovación en la política educacional del país y a los cambios ocurridos, en todas las enseñanzas ,en especial en la enseñanza universitaria, cuyo propósito está expresado en el área de resultados claves # dos dirigida al logro de un claustro de excelencia y avalada por sus objetivos trazados a partir de los Lineamientos del Partido Comunista de Cuba en sus números 138,144,146,141,145,170 y 172 trazados en sus objetivos 47, 50 y 56. “cualquier perfeccionamiento o reforma que se realice en el sistema de enseñanza presupone la capacitación de los docentes para enfrentar la misma” (González, s/f).

El tema de capacitación a los docentes ha sido tratado por reconocidos especialistas y pedagogos entre los que se encuentran ( Morgade, 1994; Añorga , 1995; Díaz de Miguel, 1996; González ,2000; Piñón, 2001; Torres, 2004; Leiva ,2004), cada uno de ellos enfatiza en la importancia que tiene la capacitación del personal docente en las condiciones actuales donde se necesita un profesor altamente calificado, para el logro del desarrollo de habilidades, capacidades, conocimientos que conlleven a la calidad educacional.

La capacitación como proceso continuo dirigido al mejoramiento profesional y humano debe responder a las transformaciones que se requieren en la conducta, los conocimientos, las habilidades y cualidades profesionales de maestros y profesores. Se define como “un proceso de formación continua a lo largo de toda su vida profesional que produce un cambio y mejora la conducta de los docentes en las formas de pensar, valorar y actuar” (Díaz, 1993). Un concepto interesante resulta el que concibe la capacitación como “acciones de superación estructuradas de forma coherente, derivadas de un diagnóstico, establecidos en niveles a partir de un contenido previamente elaborado que permita la capacitación de los docentes “(Vega, 2004).

Otro concepto a tener en cuenta es el que plantea que la capacitación constituye “un conjunto de regulaciones, principios, procesos, normas, reglamentación, estructuras y acciones para garantizar la habilitación, complementación, especialización y actualización de los conocimientos técnicos profesionales, además del desarrollo de habilidades, hábitos, destrezas y valores conducentes al logro del conocimiento humano” (Añorga et al., 2000). La capacitación de los profesores es considerada “como una actividad pedagógica que tiene como propósito el perfeccionamiento profesional y humano, para un desempeño socialmente deseado. Se concibe como un proceso, planificado, permanente y sistemático, que parte de las necesidades actuales y de las perspectivas de sus instituciones y se distinguen por su carácter dinámico, motivacional y sociopolítico” (Torres, 2005).

El objetivo de la capacitación es lograr en los profesores en ejercicio o de nueva incorporación, alcancen mayor eficiencia en el desempeño de sus funciones, así como logren el máximo de su potencial profesional y su creatividad. La concepción moderna concibe la capacitación como “un sistema, lo que implica un conjunto de métodos, procedimientos y acciones que estructurados de esta forma propicien el equilibrio racional

y armónico entre el desarrollo tecnológico y el nivel de preparación de los recursos humanos, en el marco del proceso laboral” (Díaz, 2001).

Inmersos en la necesidad continua de la capacitación de los profesionales de la educación, el Ministerio de Educación declara que esta constituye “un conjunto de procesos que posibilitan a los graduados universitarios la adquisición, aplicación y perfeccionamiento continuo de los conocimientos y habilidades básicas y especializadas requeridas para un mejor desempeño de sus responsabilidades y funciones laborales así como para su desarrollo cultural integral “ (MINED,2006)

El Ministerio del Trabajo de la República de Cuba declara la capacitación “como el conjunto de acciones de preparación que desarrollan las entidades laborales dirigidas a mejorar las competencias, calificaciones para cumplir con calidad las funciones del puesto de trabajo y alcanzar los máximos resultados. Este conjunto de acciones permite crear, mantener y elevar los conocimientos, habilidades y actitudes de los trabajadores para asegurar su desempeño exitoso” (Resolución, 2006).

Del análisis de estas definiciones pueden hacerse dos consideraciones. En primer lugar, que no existen diferencias esenciales entre ellas, solo las explicaciones que precisan su nivel de generalidad, es decir, la que se dirige al desarrollo de la profesionalidad en el puesto de trabajo cualquiera que este sea, o la que tiene este mismo propósito, pero dirigido a la labor del docente. En segundo lugar, que existen una serie de elementos comunes en ellas. dirigidos hacia ,el enfoque dialéctico con que se asume, concebirla como un proceso, carácter de continuidad, de permanencia a lo largo de su vida, su enfoque sistémico, carácter planificado a partir de las necesidades detectadas, enfocadas al perfeccionamiento, dirigida al mejoramiento del desempeño. Aun cuando se asumen estos presupuestos, que determinan la concepción de la capacitación como proceso, se requiere precisar que éste, por su esencia, es una actividad pedagógica.

La capacitación para las personas que ejercen la profesión pedagógica se entiende como “un proceso de enseñanza aprendizaje orientado a proporcionar conocimientos y habilidades de índole pedagógica a los profesionales que imparten docencia con el fin de que puedan cumplir en forma sus responsabilidades” (Leiva, 1996).

Se asume esta definición porque reúne las condiciones para ser utilizada en la realización de una alternativa que permitirá la capacitación de los profesores de la carrera de Ciencias Pedagógicas que atienden el programa de la Cátedra del Adulto Mayor perfeccionando su labor, orientarse para alcanzar sus metas, lograr sus objetivos y definir sus intereses.

El proceso de formación permanente, visto desde los retos de la Educación para Todos - identificada también como Educación para Toda la Vida, Educación a lo Largo de Toda la Vida, Educación de por Vida y Educación para Todos a lo largo de toda la vida , propicia a los adultos mayores los conocimientos, valores y actitudes, necesarios para vivir c on

dignidad, convivir, desarrollar sus capacidades, participar plenamente en el desarrollo, tomar decisiones fundamentales y continuar aprendiendo (Dakar, 2000), sin valorar las posibilidades reales de su ejecución en los contextos comunitarios, elemento imprescindible del desarrollo personal.

Los programas de educación dirigidos a las personas mayores, cada día cobran mayor relevancia a nivel mundial... Al triunfo de la Revolución Cubana se encomendó a la Educación Superior impulsar la extensión Universitaria, que adquirió un nuevo valor en el año 2000, con la fundación de la Universidad del Adulto Mayor, posteriormente renombrada Cátedra Universitaria del Adulto Mayor, acentuada la problemática del envejecimiento demográfico como una preocupación de la sociedad, los acuerdos de la segunda Asamblea Mundial sobre envejecimiento efectuada en el 2002 en Madrid, España, propiciaron la proliferación de las cátedras por un grupo de países.

Nuestro país se une a estos procesos pues la población envejece cada día más y perfecciona este programa que se desarrolla a través de las Cátedras Universitarias del Adulto Mayor, La primera Cátedra del Adulto Mayor fue fundada en la Universidad de la Habana, en febrero del año 2000, con sede en la Facultad de Psicología y con el coauspicio del Movimiento de Atención a Jubilados y Pensionados de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), extendiendo su labor por todo el país a través de estos años, resultado que es decisivo para lograr la incorporación de los adultos mayores de 60 años y la Asociación de Pedagogos de Cuba que incorporó a su personal y de forma voluntaria ofrecieron sus conocimientos como gestores, facilitadores y profesores.

Dado que la V Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos (CONFINTEA V) declaró que ese derecho a la educación a lo largo de la vida, que tienen las personas de todas las edades como derecho y como deber de la sociedad en su conjunto, ha de acompañarse de las condiciones que se requieren para su ejecución (Dakar, 2000).

El proyecto social de la Revolución Cubana propicia las condiciones para la educación de todos a lo largo de toda la vida. El Estado garantiza que todas las personas tengan acceso al estudio, la cultura y el deporte; garantiza la libertad y la dignidad plenas del hombre, el disfrute de sus derechos, el ejercicio y cumplimiento de sus deberes y su desarrollo integral (Artículo 9. Constitución de la República de Cuba, 2004); y sustenta que el fin de la educación es hacer al hombre bueno y útil, es hacerlo feliz, es prepararlo para la vida (Pérez, 1990).

La formación permanente desde la actividad pedagógica de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor ha de favorecer la resignificación del sentido personal y la preafirmación identitaria en función de resolver las contradicciones que se originan en el proceso de desarrollo personal de este grupo etario, en la conjugación de los procesos de individualización-socialización.

Valiosos han sido los trabajos de autores extranjeros y cubanos ( Vigotski ,1987; D´Angelo, 2004; Torroella ,2007); relacionados con la actividad, el aprendizaje y el desarrollo humano, reinterpretados para la adultez mayor en esta investigación. Importantes han sido las investigaciones también de (Orosa ,2001; Román ,2006).

Todos reconocen que el proceso de envejecimiento individual modifica la inserción de los adultos mayores en la vida social de su contexto, debido a sus experiencias de la vida, al nuevo significado social que se le atribuyen a los objetos y fenómenos de la realidad, así como por los roles asignados socialmente a este grupo etéreo. En correspondencia con cánones aun predominantes en el imaginario social, dichos roles no reconocen que la participación activa de los adultos mayores en tareas del desarrollo social asegura que se aprovechen su talento y experiencia inestimables de acuerdo a su individualidad, a la vez que se propicia que tengan la oportunidad de seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida. En observaciones realizadas al proceso de formación permanente desde la actividad pedagógica de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor de la Facultad de Ciencias Pedagógicas en el Centro Universitario Municipal Enrique Rodríguez Loeches de Jagüey Grande, se pudo apreciar que: En la actividad pedagógica se privilegia lo instructivo, se fomenta el diálogo, no es suficiente el empleo de las experiencias y potencialidades de los adultos mayores según la individualidad del grupo, según sus diferencias, por tanto se limita la atención a la diversidad. Los educadores y adultos mayores se relacionan bien, pero pocas veces se aprecian el valor de la proyección futura de los adultos, como aspiración de una continuidad existencial activa; de ahí que no siempre logren reinsertarse a la vida sociocultural y mejorar su funcionamiento y participación social y hasta estos debe llegar la atención individualizada.

Se revela como valoración causal: una limitada concepción pedagógica en la consideración de las relaciones dialécticas que dinamizan la actividad pedagógica en la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor; alguna subvaloración de las experiencias, vivencias y potencialidades de los participantes en el proceso de formación permanente de acuerdo a su individualidad, por lo que existen insuficiencias en el proceso de formación de los adultos mayores, que limitan su desarrollo en correspondencia con los retos actuales de la Pedagogía de la Inclusión.

Si bien las misiones de las Cátedras del Adulto Mayor son diversas y dedicadas a la investigación, asesoría de proyectos y la capacitación gerontológica, sin dudas, su labor fundamental ha sido la creación y desarrollo del programa de educación de los adultos mayores, en tanto actividad de extensión universitaria.

A lo largo de estos años, dicho programa se ha extendido en todos los municipios y provincias de nuestro país., creándose numerosas cátedras, filiales y aulas universitarias. El programa de educación de adultos mayores en Cuba ya dispone de más de 19 Cátedras, 299 Filiales Universitarias y 694 aulas, habiéndose favorecido a un total aproximado de 70, 806 adultos mayores cubanos, de acuerdo al informe del pasado curso.

Desde el punto de vista docente se desarrollan a través de tres sistemas. El primero es el denominado curso básico con duración de un año escolar, dirigido a las personas mayores, y con carácter modular. El segundo sistema docente consiste en los denominados cursos de continuidad, de amplio espectro en su diversidad temática y también dirigida a los adultos mayores, en este caso, a los mayores egresados del curso básico. El tercer sistema es de capacitación y postgrado en el tema gerontológico y materias afines, dirigido a los recursos humanos que participan como profesores en el proceso educativo con mayores. Numerosas han sido las experiencias obtenidas en cada provincia, localidad y generación de los cursantes mayores.

El paradigma de *educación para todos a lo largo de toda la vida*, que promulga la universidad cubana, demanda para los adultos mayores una actividad pedagógica promotora del desarrollo humano, es decir: la consecución de las capacidades que permitan a las personas ser protagonistas de su bienestar (Wikipedia, 2009). Por esta razón, el proceso formativo, en acuerdo con (González, 2005), debe incluir los aprendizajes básicos para la vida, constituidos en un sistema cuya columna vertebral es la orientación de valores o sentido de la vida del sujeto.

En su primer curso escolar, o sea, en el curso 2000-2001 la Cátedra del Adulto Mayor en la Universidad de la Habana, graduó un primer grupo de 42 adultos mayores. A partir de dicho curso comenzó todo un proceso de multiplicación. Se crearon filiales en otros municipios de la capital, y comenzaron a fundarse estas cátedras en las otras provincias del país, bajo Resoluciones Rectorales de sus respectivos Centros de Educación Superior.

Resulta de gran impacto que ya para el pasado curso 2013-2014 se contara con más de 636 Cátedras y Filiales Universitarias del Adulto Mayor a lo largo del país, con un total 40,000 cursantes graduados, y más de 7,500 profesores, quienes de manera voluntaria ofrecen sus conocimientos a favor de la superación cultural de las personas mayores cubanas de su comunidad. No se reproduce ninguna carrera universitaria, sino que tiene como misión la superación cultural y la actualización científico-técnica de las personas mayores. Entre sus objetivos fundamentales se destacan: Mejorar sus vidas, permitir una digna vejez y una adecuada reinserción familiar y comunitaria, permitir a los matriculados un mayor crecimiento como seres humanos, realizar sus proyectos de vida.

Entre las actividades principales los expertos recomiendan que los abuelos aprovechen este período para reencontrarse con actividades y hobbies abandonados, como la lectura, la pintura, la cerámica y los juegos de mesa. Cada adulto mayor guarda una lección de vida que los jóvenes pueden tomar en cuenta, sobre todo aquellos con una larga experiencia en diversos oficios y artes. Cuba, perfecciona las medidas de inclusión social que se aplican con las personas de la tercera edad y el respeto a sus derechos. En estos cursos los miembros reciben temas muy variados como: Vida y obra de José Martí; Sexualidad en el adulto mayor; Desarrollo humano; Prevención de enfermedades como la hipertensión, artritis, diabetes; Historia y Geografía local, Educación ambiental entre otros. Estas últimas



materias están incluidas en su preferencia, pues narran experiencias personales de su terruño, su familia y de hechos en los que participaron. Muchos hasta llevan sus fotos en centros de producción y los servicios que han pasado a ser historia.

Todos los proyectos en ejecución con la tercera edad, con sus excelentes resultados son el punto de partida para continuar, estimulan la recreación y actividad psíquica motora, favorecen la integración social para compensar las inevitables pérdidas familiares o sociales y además desarrollan potencialidades acordes a sus gustos y preferencias. Todos se encaminan a lograr vida con calidad. Compartir con un grupo de la tercera edad en una Cátedra del Adulto Mayor es valorar en toda su magnitud una obra que permite comprobar que el envejecimiento no es una enfermedad, sino una nueva etapa del calendario cuando se enseña a transitar por ella. Es aprovechar la experiencia de los menos audaces, pero más curtidos.

Es demostrar que los años no tienen que llevarse con dolor, sino con la enseñanza de conocerlos para convertirlos en un tiempo útil y feliz. Es cultivar respeto, admirar voluntad, Es aprender, para crecer, para identificarse consigo mismo y descubrir sus potencialidades, sus valores y sus aptitudes por su condición de ser adulto capaz, consciente, reflexivo, maduro y preñado de experiencias que sabe crear sus motivaciones, que conoce el rumbo de su vida y sabe hacia dónde debe llegar de acuerdo con sus características individuales, que pueden aportar cada uno de los miembros del grupo atendiendo a la diversidad que lo compone. Se trata de convertir la cátedra en un centro educativo de carácter creador y complementario dentro del Sistema de Educación Superior empeñado en desarrollar enfoques educativos que respondan a las necesidades específicas de la población adulta que la inclusión de todos los adultos con atendiendo la diversidad desde todos los puntos de vista .

En observaciones realizadas al proceso de formación permanente desde la actividad pedagógica de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor en Centro Universitario Municipal de Jagüey Grande se pudo apreciar que: En la actividad pedagógica se privilegia lo instructivo, se fomenta el dialogo, el empleo de las experiencias y potencialidades de los adultos mayores, pero aún no es suficiente la inclusión de todos de acuerdo a las necesidades individuales de aprendizaje en correspondencia con los postulados de la educación para lograr la atención a la diversidad

“Para que la educación contribuya al desarrollo, es preciso que considere las distintas dimensiones del ser humano que están estrechamente relacionadas entre sí: los aspectos afectivos y emocionales, las relaciones interpersonales, las capacidades de inserción y actuación social, el desarrollo cognoscitivo, y el desarrollo ético y estético (UNESCO ,2003).

La inclusión es un concepto teórico de la pedagogía que hace referencia al modo en que la escuela debe dar respuesta a la diversidad. Es un término que surge en los años 90 y pretende sustituir al de integración, hasta ese momento el dominante en la práctica educativa. Su supuesto básico es que hay que modificar el sistema escolar para que

responda a las necesidades de todos los incluyendo a los alumnos de la tercera edad, en vez de que sean ellos quienes deban adaptarse al sistema, integrándose a él. La opción consciente y deliberada por la heterogeneidad constituye uno de los pilares centrales del enfoque inclusivo.

La educación inclusiva se presenta como un derecho de todos en todas las edades los, a juicio de la autora, y no sólo de aquellos calificados como con necesidades educativas especiales. Pretende pensar las diferencias en términos de normalidad (lo normal es que los seres humanos sean diferentes) y de equidad en el acceso a una educación de calidad para todos. La educación inclusiva no sólo postula el derecho a ser diferente como algo legítimo, sino que valora explícitamente la existencia de esa diversidad. Se asume así que cada persona difiere de otra en una gran variedad de formas y que por eso las diferencias individuales deben ser vistas como una de las múltiples características de las persona.

Se asume como diversidad aquellas acciones dirigidas a que la 'individualidad del ser humano es la cualidad que define el carácter único, irreplicable e íntegro del sistema formado por las cualidades de cada ser humano, Bell y López, (2002). Esta definición significa la apuesta por una universidad que acoge la diversidad general, sin exclusión alguna, ni por motivos relativos a la discriminación entre distintos tipos de necesidades, ni por motivos relativos a las posibilidades que ofrece La inclusión comienza aceptando las diferencias, celebrando la diversidad y promoviendo el trato equitativo de cada uno.

El proceso de inclusión pretende minimizar las barreras para que todos participen sin importar sus características físicas, mentales, sociales, contextos culturales, etc. Es importante eliminar los sistemas educativos segregativos y propiciar la búsqueda de alternativa metodológica y espacios incluyentes buscando que el derecho de Educación para todos sea una realidad en la atención de la Cátedra del Adulto Mayor.

Para entender el desarrollo coherente de la investigación utilizaremos una concepción filosófica general del hombre que parte del método materialista dialéctico e histórico. Esta posición permite desarrollar la capacitación para los profesores a través de un sistema de talleres metodológico, adquiere un matiz muy especial dado las circunstancias de cambios por los que pasa el país y con él las universidades que traza dentro del área clave número dos una serie de objetivos dirigidos a lograr un claustro de excelencia.

Para vencer estas dificultades es necesario estimular la participación personal y desarrollar la interacción comunicativa, herramientas indispensables para lograr el resultado deseado en la elevación de la calidad de la case. Se presentan talleres considerando estos como, la actividad que se realiza en cualquier nivel de dirección con los docentes y en el cual de manera cooperada se elaboran estrategias, alternativas, se discuten propuestas para el tratamiento de los contenidos, métodos y se arriba a conclusiones generalizadas (Piñón, 2002).

Estos talleres posibilitan la creación de un espacio para activar las vías del conocimiento de manera activa, permite el desarrollo de reflexiones que conduzcan a elevar la capacitación,

se producen conocimientos que se irradian y permite llevar a los docentes a un nivel superior para el desempeño en la atención a la diversidad. Su preparación consta de tres etapas la preparación, la ejecución y una etapa final para la evaluación y orientación de próximo encuentro. Se desarrolla en cinco encuentros donde se desarrollara temas relacionados con .El diagnóstico en el adulto mayor, Diversidad como clasificarla.

Se utilizaran técnicas participativas para el desarrollo de los talleres los espacios de la preparación metodológicas. En el desarrollo del trabajo se va comprobando como con la atención a la diversidad se va fortaleciendo logrando vínculos entre todos los participantes en el proceso de enseñanza que se desarrolla en la Cátedra del Adulto Mayor. Los profesores participantes se apropian de nuevos conceptos relacionados con la inclusión ampliando el horizonte de sus conocimientos y ganando en sensibilidad ante las diferencias entre los adultos, a partir de la experiencia los profesores amplían los estudios relacionados con patologías propias de la adultez como la diabetes, la hipertensión y otras para lo cual se capacitan con especialistas de la localidad que se invitan a los talleres para entrenar a los docentes.

## **Conclusiones**

En la ponencia se realiza un resumen de los fundamentos teóricos esenciales para entender la capacitación como una necesidad de estos tiempos si queremos lograr profesores de excelencia en los escenarios educativos universitarios. Con el desarrollo del trabajo de capacitación a los profesores que imparten la docencia en la Cátedra de Adulto en el Centro Universitario Municipal de Jagüey Grande. El trabajo con el adulto mayor requiere del conocimiento sobre sus características individuales pues no todos asumen la vejez de la misma forma ni presentan una sintomatología similar todos no ven su participación en este tipo de enseñanza como una perspectiva de vida, por esta razón el profesor debe estar preparado para enfrentar esta nueva modalidad teniendo en cuenta que los adultos también necesitan de la inclusión. El desarrollo de los talleres va demostrando la efectividad de los mismos como dadores de herramientas para fortalecer el trabajo dela Cátedra del Adulto Mayor en la institución en la atención a la diversidad.

## **Bibliografía.**

AÑORGA MORALES, J. Glosario de términos de educación avanzada. Nueva versión en soporte digital, La Habana. Cuba, 2000.

BELL RODRÍGUEZ, R.; MUSIBAY, I. y otros/as. Pedagogía y Diversidad. Cátedra Andrés Bello para la educación Especial. Casa Editora Abril, Ciudad de La Habana.

BLANCO PÉREZ, A. Filosofía de la Educación. Selección de Lecturas. p.110.

CASTELLANOS, D. Aprendizaje desarrollador en formato. Casañas, Mirta. Filosofía y Ciencia. En formato digital.

CASTRO, F. Clausura de los Congresos Internacionales Pedagogía 86, Pedagogía 90, Pedagogía 93, y otros en Periódico Gamma, La Habana.

DE MIGUEL DÍAZ, M. El desarrollo profesional docente y la resistencia a la innovación educativa .Servicio de publicaciones. Universidad de Oviedo. Asturias. Consultado en soporte digital, 1993,7p.

DE LA LUZ Y CABALLERO, J. Ideario Pedagógico, 1998, 10p.

DÍAZ HIDALGO, S. Estrategia de capacitación profesional y tecnológica. Soporte Magnético. La Habana. (Cuba) ,2001. 5p.

FERRERA, D. Artículo. Acerca de la Diversidad. Facultad Ciencias de la Educación. ISPEJV ,2001

GONZÁLEZ PÉREZ, L .P. Modelo de capacitación a distancia para ampliar el perfil profesional de los docentes. Consultado en soporte digital. s/f

LEIVA GONZÁLEZ, D. Tecnología educativa e identificación de necesidades para la capacitación docente. Revista Tecnológica y comunicación educativa. No2 febrero abril, 1996.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN. Resolución 06. La Habana, 2006.

PIÑÓN GONZALEZ, J. Informe del proyecto de formación del recién graduado en soporte digital. La Habana. (Cuba) ,2002.

RESOLUCIÓN No 29. Reglamento para la planificación, organización ejecución y control del trabajo de la capacitación y desarrollo de los recursos humanos en las entidades laborales .La Habana, 2006.

TORRES PÉREZ, G. Propuesta de un modelo de capacitación para los dirigentes de la Educación Técnica y Profesional. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISPEJV. Ciudad de La Habana, (Cuba) 2005. 17p.

VEGA FERNÁNDEZ, J. La superación profesional de los Profesores Generales Integrales en los contenidos de Educación Cívica. Tesis en opción al grado de Máster en Ciencias de la Educación Superior, 2004. 14p.